Cómo y para qué promovió la CIA la escalada de ovnis en EEUU

Por: Sputnik Mundo
05/12/2017

El escritor, investigador y documentalista británico Mark Pilkington compartió con Sputnik esta teoría.

El 8 de julio de 1947, uno de los periódicos de Nuevo México publicó un texto bajo el siguiente titular: "La Fuerza Aérea captura un platillo volante en un rancho de la región de Roswell". Al día siguiente, un general de brigada de la base militar de Fort Worth (Texas) desmentía que se tratase de un platillo volador, avisando de que los que estaban dispersos por Nuevo México pertenecían a un globo meteorológico. A pesar de eso, las autoridades no permitieron el acceso de la prensa a la zona de la catástrofe, aumentando el aura de secretismo que rodeó al incidente.

El suceso pasó a la historia como el caso Roswell o el incidente ovni de Roswell. Hoy día es considerado como el nacimiento de la ufología moderna y abrió el camino a toda una ola de debates, teorías y especulaciones sobre las visitas de extraterrestres a la Tierra.

Medio siglo después, informes de la Fuerza Aérea de EEUU afirmaban que lo estrellado en Roswell eran los restos de un vuelo de prueba del llamado 'Proyecto Mogul'. Se trata de un plan de alto secreto estadounidense que comenzó el mismo año del incidente y pretendía utilizar globos capaces de alcanzar grandes alturas para recabar información sobre las pruebas atómicas de la Unión Soviética, escuchando el sonido de las explosiones.

"La mitología ovni fue una tapadera más conveniente"

La gran repercusión que tuvo el caso del supuesto siniestro ovni sirvió de modelo para la inteligencia estadounidense en sus futuras operaciones de enmascaramiento de pruebas secretas.

"A principios de la década de los 50, el Ejército estadounidense estaba probando una gran cantidad de nuevas tecnologías y era conveniente disfrazarlas como ovnis. Fue un engaño doble", explica Mark Pilkington.

Una de esas tecnologías que necesitaba ser 'disfrazada' de ovni era el avión espía Lockheed U-2. En abril de 1960, una de estas naves fue derribada mientras sobrevolaba a gran altura el territorio de la URSS. Gary Powers, piloto al servicio de la CIA, fue capturado, juzgado y finalmente intercambiado por agentes de la inteligencia soviética en Berlín. Pero en toda la década de 1950, nadie se percató de las pruebas del U-2.

Según Pilkington, la estrategia original de la Fuerza Aérea estadounidense era decirle a los testigos que lo que habían visto era algo así como el reflejo del planeta Venus, pero luego se dieron cuenta que las personas eran más perceptibles al mito de los ovnis. El investigador afirma que el programa incluía a ejecutivos clave de Hollywood o de los medios de comunicación, como el magnate y productor de cine Darryl Zanuck o el CEO de Time Life, Henry Luce. Ambos habrían sido miembros de la Junta de Estrategia Psicológica, un comité creado en 1951 por iniciativa del entonces presidente de EEUU, Harry Truman, con el propósito de coordinar y planificar las operaciones de guerra psicológica en los primeros años de la Guerra Fría.

Falsos ovnis al servicio de la URSS

El tema de los avistamientos de ovnis en EEUU está estrechamente relacionado con la Guerra Fría, afirma el investigador. Las autoridades estadounidenses sentían tanto temor por la infiltración soviética en la industria de la aviación que rodearon sus pruebas militares en un círculo de falsos informes sobre objetos voladores no identificados.

En la década de los 80, se utilizó un subterfugio similar para ocultar el desarrollo del bombardero furtivo B-2 Spirit.

No obstante, este programa de enmascaramiento fue perdiendo fuerza paulatinamente en las décadas de los 70 y 80. Para aquel entonces, las autoridades estadounidenses se percataron de que la histeria colectiva sobre los ovnis había escapado a su control. Un informe desclasificado en 1997 evidencia los nuevos temores en el seno de la CIA: los soviéticos podrían estar utilizando el temor de los estadounidenses ante los extraterrestres para hacer cundir el pánico en el país. También se temía que, en un momento adecuado, la URSS pudiera utilizar los avistamientos de ovnis para sobrecargar el sistema de alerta aérea de EEUU y así hacer que no pudiese distinguir las amenazas reales.